

*Historia de las  
literaturas del Ecuador*

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR  
Sede Ecuador

Toledo N22-80, Quito, Ecuador  
Teléfonos: (593 2) 322 8085, 322 8088  
Fax: (593 2) 322 8426  
[www.uasb.edu.ec](http://www.uasb.edu.ec)  
[uasb@uasb.edu.ec](mailto:uasb@uasb.edu.ec)

CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL

Toledo N22-80, edificio Manuela Sáenz, 2.º piso, Quito, Ecuador  
[www.cenlibrosecuador.org](http://www.cenlibrosecuador.org)  
[cen@cenlibrosecuador.org](mailto:cen@cenlibrosecuador.org)

*Historia de las  
literaturas del Ecuador*

VOLUMEN II  
ENSAYOS GENERALES

*FERNANDO BALSECA Y LEONARDO VALENCIA*  
COORDINADORES EDITORIALES DEL VOLUMEN



UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR  
Ecuador



CORPORACIÓN  
EDITORIA NACIONAL

HISTORIA DE LAS LITERATURAS DEL ECUADOR

COMITÉ EDITORIAL

*Ermesto Albán Gómez, Cecilia Ansaldo Briones, Diego Araujo Sánchez,  
Enrique Ayala Mora, Fernando Balseca Franco, Jorge Dávila Vázquez,  
Simón Espinosa Cordero, Luis Mora Ortega, Alicia Ortega Caicedo,  
Julio Pazos Barrera, Juan Valdano Morejón, Raúl Vallejo Corral*

HISTORIA DE LAS LITERATURAS DEL ECUADOR

VOLUMEN 11

SUPERVISIÓN EDITORIAL: *Grace Sigüenza, Jorge Ortega*

DISEÑO DE PORTADA: *Quinche Ortiz*; ARTE: *Edwin Navarrete*;  
ilustración: *Procesión andina* (detalle), de Oswaldo y Pablo Mora,  
2004. Colección UASB-E.

DIAGRAMACIÓN y CORRECCIÓN: *Grace Sigüenza*

IMPRESIÓN: *Ediciones Fausto Reinoso*, Av. Rumipamba E1-35  
y 10 de Agosto, of. 103, Quito

© *Corporación Editora Nacional, 1987*

© *Corporación Editora Nacional/Universidad Andina  
Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2002*

ISBN/Corporación Editora Nacional  
978-9942-32-194-7

ISBN/Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador  
978-9942-566-24-9

Derecho de autor:  
068113

Impreso en el Ecuador: agosto de 2025

## Contenido

### ENSAYOS GENERALES

Introducción al volumen, <i>Fernando Balseca</i> .....	11
La lengua como instrumento de dominación cultural: el caso ecuatoriano, <i>Arturo Andrés Roig</i> .....	19
1. Preliminares .....	21
2. La ideología casticista hispánica: desde sus orígenes hasta su agotamiento .....	25
3. Las lenguas indígenas desde su codificación para la aculturación, hasta la afirmación de sus valores autónomos .....	50
Recepción de la literatura ecuatoriana actual: entre tradición y movilidad cultural, <i>Wilfrido H. Corral</i> .....	77
1. Una tradición nuevamente recuperada .....	83
2. La escritura ecuatoriana y su tradición reciente .....	90
3. <i>¿Primus inter pares?</i> .....	93
4. Del gran borrador a la gran novela latinoamericana .....	100
5. Conclusiones.....	101
Años de indulgencia: sobre la novela ecuatoriana en los últimos veinte años, <i>Antonio Villarruel</i> .....	103
1. El espacio.....	105
2. La experiencia .....	109
3. Las obras .....	111
4. El deseo .....	115
La mujer en la literatura ecuatoriana, <i>María Helena Barrera-Agarwal</i> .....	117
1. El siglo XIX .....	119

2. El siglo XX .....	125
3. El siglo XXI .....	128
4. / Slide /.....	140

### Ensayistas del siglo XXI: el movimiento de la reflexión, *Juan Carlos Arteaga* ..... 143

1. La asociación como forma de pensamiento .....	146
2. El arte de hacer mapas .....	148
3. Fuga hacia adentro .....	149
4. ¿Qué es la novela?.....	151
5. El lenguaje como territorio .....	153
6. El silencio que connota .....	155
7. El ensayo biográfico .....	156
8. La atmósfera pasada .....	158
9. La academia minada .....	159
10. La reinención de la crítica.....	161
11. El paisaje y la memoria .....	163

### La literatura contemporánea de los pueblos y nacionalidades del Ecuador, *Ariruma Kowii* ..... 165

1. Poetas que siembran su palabra en la década de 1980.....	167
2. Poetas que siembran y crían su palabra en la década de 1990.....	170
3. La poesía shuar.....	174
4. La poesía kichwa .....	178
5. Poetas que siembran y crían la palabra en el año 2000....	185

### El humor, *Joaquín Moreno Aguilar*..... 193

1. Se opta por una definición y otras aclaraciones .....	195
2. Un comienzo a dentelladas .....	198
3. El humor trata temas espinosos.....	200
4. El humor pasa de moda o fray Vicente Solano .....	202
5. Cuando el humor es un arma de combate .....	205
6. La otra cara de la media .....	207
7. El comienzo fue modesto .....	210
8. Los pocos sabios que en el mundo han sido... ..	212
9. Un ilustre metido .....	215
10. Un salto grandote .....	217
11. Un estudio de caso .....	219
12. Un omoto gigante .....	223

13. Una mina inexplorada .....	224
14. Conclusiones.....	225
La literatura infantil y juvenil en Ecuador: balance de 2000 a 2015 y perspectivas, <i>Annamari de Piérola</i> .....	
1. La literatura infantil y juvenil y su constitución como un subcampo de la literatura .....	229
2. La literatura infantil y juvenil ecuatoriana .....	232
3. La literatura infantil y juvenil en Ecuador en cifras: de 2000 a 2015 .....	234
4. La consolidación del <i>boom</i> de la literatura infantil y juvenil en Ecuador .....	235
5. 2015: un año clave para la literatura infantil y juvenil .....	238
6. La literatura infantil y juvenil y los jóvenes lectores .....	240
7. Conclusión .....	242
Narrativas de la diversidad: siglos de acusaciones y resignificaciones, <i>Pedro Artieda Santacruz</i> .....	
1. La condena desde tiempos de la conquista .....	253
2. La “amazona”, pilar de las letras irreverentes .....	255
3. A puntapiés mueren los pederastas .....	256
4. Entre tinieblas y el pavimento, “supuran” los deseos excesivos .....	259
5. Lesbos o la amistad romántica y la interpelación del patriarcado .....	260
6. El siglo XXI: el amor <i>queer</i> se ancla en la construcción de la pareja y el erotismo .....	261
7. Lesbianas: adiós a la figura masculina. Un nuevo orden se impone.....	265
8. El lenguaje es exuberante y se traviste en la narrativa <i>queer</i> .....	266
9. Omniscientes homofóbicos .....	268
10. Conclusiones.....	269
Apuntes sobre cine y literatura en Ecuador, 1989-2021: el rastro de tu letra en la imagen, <i>Marcelo Báez Meza</i> .....	
1. Preliminares .....	273
2. “La Tigra” (1940), de José de la Cuadra / <i>La Tigra</i> (1989), de Camilo Luzuriaga .....	276

3.	<i>Entre Marx y una mujer desnuda</i> (1976), de Jorge Enrique Adoum / <i>Entre Marx y una mujer desnuda</i> (1995), de Camilo Luzuriaga .....	278
4.	<i>Mientras llega el día</i> (1990), de Juan Valdano / <i>1809-1810: Mientras llega el día</i> (2004), de Camilo Luzuriaga .....	280
5.	<i>A la costa</i> (1904), de Luis A. Martínez / <i>Ratas, ratones, rateros</i> (1999), de Sebastián Cordero .....	281
6.	<i>Rabia</i> (2004), de Sergio Bizzio / <i>Rabia</i> (2010), de Sebastián Cordero.....	283
7.	“Confesiones de un pescador de coca” (2007), de Juan Fernando Andrade / <i>Pescador</i> (2011), de Sebastián Cordero .....	287
8.	<i>De que nada se sabe</i> (2002), de Alfredo Noriega / <i>Cuando me toque a mí</i> , de Víctor Arregui (2006).....	288
9.	<i>Vida del aborcado</i> (1932), de Pablo Palacio / <i>Vida del aborcado: Los estudiantes</i> (2008), de Iván Mora Manzano .....	290
10.	<i>Los detectives salvajes</i> (1998), de Roberto Bolaño / <i>Gafas amarillas</i> (2021), de Iván Mora Manzano.....	292
11.	“La verdad sobre el caso del señor Valdemar” (1845), de Edgar Allan Poe / <i>Valdemar</i> (2009), de Carlos Andrés Vera .....	294
12.	<i>El jardín de al lado</i> , de José Donoso (1981) / <i>Un secreto en la caja</i> (2016), de Javier Izquierdo.....	297
13.	A modo de conclusión .....	302
La literatura y las nuevas tecnologías, <i>Pablo Escandón Montenegro</i> .....		305
1.	Introducción .....	307
2.	Entropía, hipertexto y significación .....	310
3.	Ciberespacio y narrativa .....	316
4.	La narrativa digital en Ecuador .....	322
5.	Conclusiones.....	333
Bibliografía .....		335

# ENSAYOS GENERALES



## *Introducción al volumen*

FERNANDO BALSECA

**E**ste volumen 11 de la *Historia de las literaturas del Ecuador* recoge una serie de ensayos generales que intenta situar los contextos culturales, sociales, tecnológicos y artísticos que rodean las prácticas literarias que han definido las obras y autores estudiados en los diez volúmenes anteriores y también obras y autores de los años recientes. En este tomo, los distintos responsables de los artículos del volumen construyen un panorama que, sin duda, será un punto de partida para quienes se propongan pensar lo que en términos literarios se está haciendo en la actualidad y su proyección hacia el futuro.

Este tomo se abre con un artículo póstumo del filósofo argentino Arturo Andrés Roig (1922-2012), resultado de su fructífero paso por el Ecuador en la década de 1980, que le permitió realizar un intenso trabajo de indagación sobre el pensamiento filosófico ecuatoriano. En este escrito, muy probablemente terminado en 1991, Roig liga fuertemente los conceptos de cultura y comunicación y presenta una reflexión central que fundamenta las letras patrias: ¿cuál es la relación de la lengua (o las lenguas) con que construimos una literatura con las prácticas de hegemonía cultural? Roig sostiene una reflexión que no ha perdido vigencia y que parte de la presencia simultánea del kichwa con la lengua del conquistador, entendiendo que la dominación no se da solo de una lengua a otra, sino también al interior de una misma lengua. Roig observa la función de la lengua (o las lenguas) en los procesos sociales. Según él, hay una política de la lengua y

una historia de las ideas que nos permiten completar, con el conocimiento de nuestra riqueza lingüística, una visión histórica más acabada de la cultura ecuatoriana. Por eso, en este artículo, el delimitar los alcances de conceptos como casticismo, indigenismo, lengua nacional, bilingüismo, folclor, oralidad, entre otros, es fundamental para comprender las diversas posturas intelectuales (aquí son puestas de relieve figuras como Pedro Fermín Cevallos, Eugenio Espejo, Piedad Larrea Borja, Juan León Mera, Luis Cordero, Piedad Peñaherrera y Alfredo Costales, Paulo de Carvalho Neto, entre otros) en torno a nuestras lenguas y literaturas. La discusión de la construcción de una lengua popular, empedrada de oralidad y expresiones ancestrales, le permite a Roig hacer un planteamiento documentado sobre las lenguas que abarcan nuestros modos de sentir y de vivir.

No son profusos los estudios sobre la recepción de nuestra literatura. El artículo de Wilfrido H. Corral viene a llenar un vacío, especialmente al pensar cómo ha sido esta recepción en el cambio de siglo. ¿Cuál es la manera de leer las producciones literarias en estas últimas décadas? ¿La clave nacional sigue primando o es necesario pensar nuestras obras en una dimensión transnacional más amplia? ¿Qué propuestas, insertas en sus propias obras, traen los escritores y las escritoras actuales? ¿Qué pasa con las sensibilidades de los “millennials” y la tradición antigua y reciente? Según Corral, algunos cambios que han decantado las condiciones actuales de circulación de la literatura vienen germinando desde la década de 1990. Este artículo discute los llamados temas candentes, la cultura joven, las llamadas literaturas de resistencia, las modas, los lugares de publicación de las obras, en medio de una erudición envidiable que permite situar este debate en un contexto latinoamericano. La reflexión de Corral cuestiona la falta de diálogo, por motivos ideológicos, entre los críticos. Por eso, abrir con franqueza y frontalidad esta conversación es una contribución notoria e importante para fortalecer nuestra escena artística y cultural.

La novela es una de las formas genéricas que parecería determinar el grado de éxito de una literatura. En nuestro país se han escrito y se escriben novelas que son miradas por Antonio Villarruel como parte de un amplio tejido de comercio cultural (en el que ya no podemos seguir siendo vistos como pertenecien-

tes a una ínsula literaria), lo que también está determinando la diversidad de formatos en que se presenta la novela ecuatoriana en los últimos veinte años. Villarruel asume diálogos críticos con las teorías en boga en que algunas de esas obras —con claros resultados desiguales, según él— se cobijan, de modo que su balance involucra no solamente a los escritores, sino también a los críticos y a los lectores, para entregarnos una visión de totalidad de lo que ha estado ocurriendo en estas décadas. Al constatar que se han ido dando mejores condiciones para la escritura, Villarruel discute los nuevos ámbitos de formación de nuestros escritores, esto es, aborda cuestiones como la emigración, la entrega de becas, los festivales, la traducción, la formación universitaria de los escritores, etcétera. Este artículo es una suerte de radiografía de la novela que estamos produciendo.

Producto de la lucha social de las mujeres, nuestra época atestigua una mayor presencia de las escritoras y una mayor atención sobre su literatura, lo cual, sin duda, ha tenido una tradición más antigua que ha sido poco aliviada en nuestros estudios. La investigación de María Helena Barrera-Agarwal sobre la mujer en la literatura ecuatoriana constituye un gran aporte que posibilita ajustar visiones de género sobre las artes y la literatura, pues, para ella, la mujer incursiona en la literatura desde la alteridad, dando cuenta además de cómo, en siglos pasados, la mujer tuvo que ejercer incluso clandestinamente la práctica literaria. Por eso son relevantes, en el estudio de Barrera-Agarwal —que da pistas para pensar esta temática tomando en cuenta el paso de los siglos—, los primeros ejemplos de poesía y prosa femeninas que se hallan en los archivos conventuales, y el lugar destacado y novedoso en que emerge, de los archivos judiciales, la obra y la acción de Dolores Veintimilla. Alabadas paternalistamente en público, pero cuestionadas en privado, la obra de las mujeres ha debido superar escollos que a los escritores hombres no se les presentaban. Este estudio plantea un renacimiento de la escritura de las mujeres inversamente proporcional a la indolencia con que se considera su trabajo.

En el artículo de Juan Carlos Arteaga, sobre el ensayismo en el siglo actual, se nota una preocupación conceptual por definir, en primer lugar, qué elementos construyen una voz ensayística

que fijen los límites de este género híbrido. La lectura cuestionadora de la tradición, el desarrollo de ideas propias y la preocupación por el lenguaje son elementos que Arteaga toma en consideración al traer una muestra representativa de nuestros ensayistas actuales, cuyos temas más relevantes abarcan aspectos como qué escritores ecuatorianos afectan la formación del canon literario; cómo se conjugan las posturas políticas y las elecciones estéticas; qué es la novela y el arte de novelar; cómo se intersecan el ensayismo, la literatura y la filosofía; cómo se relaciona el arte con la vida; y el ensayo literario como sinónimo de crítica.

El hecho de que el Ecuador se haya autodefinido como un país multicultural y plurilingüe ha traído consecuencias en todos los aspectos de nuestra vida social, incluidas las artes y la literatura. Justamente, Ariruma Kowii despliega su investigación sobre la literatura contemporánea de los pueblos y nacionalidades del Ecuador, para lo cual trae debates que buscan dilucidar los alcances de los procesos de aculturación, especialmente entre los más jóvenes, y respondiendo una típica pregunta cuando se debaten estos asuntos: ¿se pierde la identidad indígena si se escribe en español? Kowii muestra cómo los cantos de los pueblos ancestrales están profundamente conectados con todo lo viviente, acaso una de las características más notables del mundo andino. Además, el uso creativo de la palabra en las comunidades tiene un entorno ritual que permite sostener el espíritu mismo de esa ancestralidad. Sin desconocer las tensiones interétnicas que se dan entre distintos pueblos, al seleccionar poemas de los pueblos Shuar y Kichwa, Kowii va demostrando cómo estos pueblos están repensando sus matrices de origen. El contexto de los levantamientos indígenas, que cobra nuevos bríos en 1990, muestra un entorno en el que las artes y los rituales están determinados por la organización y la lucha comunitaria. Tal vez como resultado de ese resurgimiento del valor de estos pueblos, en los años 2000, empiezan nuevas producciones de los poetas que asumen la multiculturalidad en el país, sin olvidar que en la Constitución de 2008 el kichwa y el shuar ya son lenguas oficiales del Estado nacional.

Varias son las entradas que se pueden hacer a nuestro sistema literario; una de ellas es el humor, característica poco estudiada en nuestras letras nacionales. Joaquín Moreno Aguilar realiza esta

tarea de describir los rasgos humorísticos de obras destacadas, en un artículo escrito en 1991, partiendo de una forma peculiar en su escritura, asumida también desde dentro con humor. Y aquí se despliegan los problemas y las paradojas que puede traer cualquier definición. Sin embargo, al recorrer la obra, entre otros, de Juan Bautista Aguirre, Eugenio Espejo, fray Vicente Solano, Juan Montalvo, José Antonio Campos, José Modesto Espinosa, Carlos R. Tobar, Eduardo Cevallos y Ernesto Albán (Don Evaristo), va mostrando el recorrido de un humor que podríamos calificar de local, pero que se proyecta en una dimensión universal: la de la risa. Nuestros escritores, según los cuestionamientos o los combates que estaban desarrollando, se plantean desplegar un humor como arma para la lucha personal, ideológica o política; también expresar el humor como una fotografía social de nuestra idiosincrasia; o un humor desmitificador de nuestras costumbres y taras; un humor como ejercicio de la catarsis; y también manifestaciones del humor por el solo hecho de provocar una risa sanadora y liberadora.

También en las últimas tres décadas, por lo menos, viene dándose entre nosotros un gran desarrollo de la literatura infantil y juvenil. Por eso, Annamari de Piérola desmenuza, con datos y conceptos, esta nueva realidad creativa, editorial y de mercado que ha despegado con fuerza en estos tiempos, encontrando que, de 2000 a 2015, ha habido una notable expansión de esta literatura, especialmente en los espacios escolares, lo que nos ha puesto a discutir de tirajes, autores y desarrollo editorial. De Piérola defiende la legitimidad de esta literatura, pues, si se relativiza su uso didáctico en el espacio escolar, la calidad de muchos autores y sus textos es visible, lo que ha favorecido grandemente la formación de varias generaciones lectoras, lo que no sucedió en el pasado, pues son millones de niños y jóvenes los potenciales lectores de estos textos. La calidad de la educación pública y de la privada, y la capacidad de las instituciones de formar bibliotecas escolares que sean atractivas, son elementos que inciden en el potencial éxito o fracaso de esta literatura. La pregunta que siempre ronda estas discusiones es: ¿la lectura escolar forma lectores o alimenta el rechazo a la lectura? Todo depende, además, del importante tema de la calidad del profesorado en el país. En todo caso, aun pade-

ciendo la ausencia de una política de lectura y de políticas para favorecer la circulación del libro, se constata que se ha dado un aumento de autores que incluso han obtenido reconocimientos internacionales, quienes, en alianza estrecha con los ilustradores, han ido desarrollando productos de calidad en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. El reto, dice el artículo, es lograr que los jóvenes sigan leyendo cuando concluya la escuela.

Pedro Artieda elabora un planteamiento importante en torno a los desafíos de las narrativas actuales de la diversidad sexual; según él, los relatos de la diversidad deben considerarse activamente con el fin de conformar la memoria sobre la sexualidad en la nación. Está cada vez más asumido en la sociedad que la sexualidad es también un asunto de inclusiones, en búsqueda de un reconocimiento lo más amplio posible a las diversidades que se dan en el espacio ciudadano. Frente al intento de marginar o acallar esas diversidades, Artieda revisa las maneras en que, a comienzos del siglo XX, se empieza a revertir el lenguaje violento que descalificaba a estos sectores marginales, minoritarios y diversos, y constata que, ya en el siglo XXI, nuevas voces alejadas de los miedos a la homosexualidad, por ejemplo, pueblan los personajes y las historias de la literatura ecuatoriana más reciente.

La expresión literaria se manifiesta en espacios más amplios, como el cine, que ha asumido con la imagen una forma privilegiada de nuestro tiempo. Marcelo Báez analiza esa productiva relación entre cine y literatura en el Ecuador, y revisa sus producciones en el marco de haber sido nosotros el último país latinoamericano, según él, en aprobar una ley de cine, lo que ha permitido, en otros lares, un desarrollo más potente de la industria cinematográfica. Báez, de una parte, se pregunta por las vicisitudes del traslado de la literatura al cine, lo que, en las condiciones limitadas del desarrollo de nuestro séptimo arte, permite, de otra parte, ensanchar la cosmovisión de los espectadores. Sin embargo, constata que, a pesar de las limitaciones, sí hay un conjunto de cineastas que no se han detenido por las limitaciones del medio y han creado una obra potente y explorado el mundo desde una perspectiva cosmopolita.

No cabe duda de que los cambios tecnológicos están ocasionando profundos cambios en la lógica con que habitamos el

mundo de la vida; por eso, Pablo Escandón reflexiona sobre el impacto que las nuevas tecnologías están teniendo en las artes y en la literatura, lo que nos lleva a preguntarnos por el valor de la novedad tecnológica frente a la tradición. Son incorporados al análisis hechos como el papel central de internet en los procesos de escritura hipertextual, al punto de afirmar que gracias al desarrollo de la computadora estamos asistiendo a una revolución quizá mayor que la que en su tiempo provocó la aparición de la imprenta. Así, las nuevas tecnologías están modificando el alcance de la plurisignificación de un texto, pues los nuevos formatos y soportes facilitan la expansión del concepto de literatura, ya que la misma tecnología permite concretar conexiones mentales novedosas y retomar contextos para un mejor marco interpretativo. La literatura en estos nuevos formatos permite claramente que la ficción se alimente de la no ficción. La narratividad se ha expandido porque los mundos narrativos hoy circulan en diferentes medios y lenguajes, en una diversidad de plataformas, principalmente por medio de las redes sociales, y son consumidos en dispositivos móviles. La narrativa actual en el Ecuador aún debe compenetrarse con estas nuevas realidades que obligarán a una conexión más estrecha entre escritores, ilustradores, programadores, músicos y suscitadores culturales.

La selección de los temas y la organización del volumen contó con el concurso de Leonardo Valencia, quien ha dado seguimiento editorial como coeditor de este tomo. Este volumen II completa y actualiza la visión del proceso de nuestras literaturas del Ecuador, conformando así un instrumento único para continuar estudiando los procesos literarios.